

## COMENTARIO: Apóstoles y testigos del Señor

El nombre originario de Pedro fue «Simón». Era un sencillo pescador natural de una aldea llamada Betsaida, que significa «casa de pescadores». Jesús le cambió el nombre para expresar la nueva misión que iba a desempeñar en el seno de la comunidad cristiana: Cefas (piedra). Sobre la solidez de este apóstol, Jesús construyó la futura comunidad de cristianos. «Atar y desatar» es un término usado por los rabinos para expresar la responsabilidad sobre una comunidad. Jesús ha entregado su vida para abrir las puertas de la salvación a todos y Pedro debe continuar esa tarea.

Pablo no conoció personalmente a Jesús, pero se siente apóstol y enviado por el Señor a anunciar su muerte y resurrección. Siendo joven pertenecía al grupo de los fariseos. Persiguió a los cristianos, pero el Señor le cambió cuando iba camino de Damasco. De perseguidor se convirtió en testigo de la resurrección. Viajero incansable, predicó por toda la cuenca del mediterráneo y fundó gran número de comunidades cristianas.

**SABÍAS QUE... El apóstol Pablo.** Nació en Tarso, ciudad de cultura griega que poseía teatro, gimnasio, termas... Su familia era judía. Pablo tuvo formación de fariseo y conocía muy bien la Biblia hebrea. En sus cartas pone más de 200 citas del Antiguo Testamento. Siempre estuvo orgulloso de su oficio manual con el que se ganaba la vida: confeccionaba un tejido especial, elaborado a partir de pelo de cabra, para las tiendas. Hablaba arameo y griego. Recorrió casi 50.000 km por Asia Menor, Grecia, Roma... a lo largo de su vida. Anunció el mensaje de Jesús con valentía a los gentiles (paganos que no eran judíos).

## ORACIÓN

Señor, queremos ser testigos del amor y de la paz. No permitas que repitamos los gestos y las palabras de odio que aparecen todos los días en las pantallas de los televisores. Aleja de nosotros los insultos. Danos la fuerza suficiente para pedir perdón a quien hayamos ofendido. Cambia los gestos violentos por sonrisas nuevas.



Web Santa Clara: [www.parroquiasantaclara.com](http://www.parroquiasantaclara.com)

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



## COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san MATEO 16,13-19

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: -¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Ellos contestaron: -Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.

Él les preguntó: -Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Simón Pedro tomó la palabra y dijo: -Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

Jesús le respondió: -¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.

Palabra del Señor

# La ambición de poder, la tentación más grave

El peligro más fuerte, que nos amenaza a todos, es la ambición del poder, que puede adoptar diversas manifestaciones, como el carrerismo, la utilización del cargo en provecho propio, el autoritarismo, el paternalismo, la grandeza y culto a la persona, etc.

Esta tentación siempre ha estado acechando al pueblo de Dios, a Jesús y a la Iglesia. Jesús lo vio con toda claridad. Sin duda, porque eso es lo que más daño nos hace a todos, lo que más nos deshumaniza, lo que más nos divide y enfrenta. De ahí que Jesús no toleró, de ninguna manera, las pequeñas o grandes ambiciones de los apóstoles; vio que tenía que cortar de raíz incluso brotes, a primera vista, insignificantes de rivalidad y, sobre todo, las pretensiones de poder de unos sobre otros.

Los evangelistas establecen un principio muy claro y firme: «el que pretende ser más grande que los demás y, por tanto, estar por encima de los otros, tener más poder que ellos y someterlos a su propia voluntad, ese no puede entrar en el Reino de Dios». Sin embargo, Jesús no pide nunca que se renuncie a la libertad, porque «donde hay Espíritu del Señor, hay libertad». Jesús no quiere relacionarse con los demás desde el poder y la superioridad, sino desde la ejemplaridad. Jesús se nos muestra irreconciliable con el ídolo del poder y quiere que sus discípulos sigan el mismo camino: deben romper con el poder, pero esto no es nada fácil.



El demonio del poder es muy hábil y tiene una gran capacidad de seducción y de camuflarse. La experiencia enseña que el poder absoluto es más eficaz que un poder compartido. De ahí la tentación constante que han tenido y tienen los dirigentes eclesiales de imitar el poder político. Y es-

to, en general, se hace no por ambición, sino que la mayoría de las veces por motivos de eficacia pastoral. Pero en el fondo se está mostrando de que no se cree suficientemente en la fuerza del Evangelio y de la cruz, y se recurre a otras fuerzas del mundo, con serio riesgo de mundanizar a la Iglesia. Por eso, se nece-

¿Por qué no pensamos en ti, María, cuando meditamos en la fuerza de la debilidad? Eres el prototipo de la poca cosa convertida en magnificencia de Dios. Eres la mujer débil que puede decir: «Soy fuerte». La esclava pobre que puede cantar: «Soy rica». La mujer sin ciencia que puede exclamar: «La sabiduría de Dios se manifiesta en mí». La hermana sin dominio que puede gritar: «Derriba al poderoso y levanta a los que no podemos». La doncella desconocida que puede proclamar: «Todas las generaciones me llamarán bienaventurada». En ti está concentrada, Madre, la sustancia de la Iglesia: eres el icono de la Iglesia. En ti está plasmado el Misterio invertido de Dios. En ti está el símbolo de su debilidad fuerte y de su locura sabia. Porque tu fuerza y tu poder es el Señor. ¿Será también el Señor mi fuerza y mi poder? ¿Serás Tú, Señor, la fuerza y el poder de la Iglesia?

